

que basó la fundación del PPD el haber eliminado de su programa la alternativa independentista. Porque recuerden que en el 1952 el Partido Independentista Puertorriqueño totalizó un 17 por ciento de los votos.

O sea que, con Muñoz Marín en la papeleta, el Partido Popular hubiese ganado la gobernación de Puerto Rico en esas elecciones de 1948 aunque su partido hubiese mantenido en su programa la alternativa de la independencia. Y no habríamos sufrido el desastre colonial y moral del Estado Libre Asociado.

Porque una vez en el poder, el Partido Popular y su E.L.A. dedicaron gran parte de su tiempo en la política a glorificar conceptos asimilistas como la ciudadanía; 'americana' y la 'unión permanente' enfilando todos sus cañones en contra del ideal independentista. Y así en cierto modo, los populares con su ofensiva materialista acribillaron a billetezos la conciencia nacional de nuestra patria. Porque si creció el movimiento asimilista en nuestra isla en esos años de holgura industrial y de bonanza económica lo fue por la política pordiosera de los populares siempre vanagloriando al 'americano' sobre el boricua y sentando las bases para una invitación a ser el estado 51, gestión que nunca se ha dado porque, además de que Puerto Rico ni es bilingüe ni nunca se ha asimilado a los Estados Unidos, **atesora su nacionalidad** y su cultura hispánica.

Si algo han demostrado los 'americanos' hacia nosotros es el que nos consideran, como latinos, una raza inferior. Y así amigas y amigos compatriotas llegamos al siglo 21 – 2016 – no solamente quebrados económicamente sino también moralmente y humillados ante el mundo siendo gobernados por una Junta de Control Fiscal cuyo único interés es la salud de los bonistas a costa de hundir para siempre la economía de nuestro pueblo.

No había justificación alguna ni legal ni política para que el 15 de junio de 2016, un jurista de la talla de Barack Obama firmar a la Ley Promesa, estatuto